

## Perfil actual del profesor ELE en la CABA

García, Valeria (UBA) – valeria\_garcia24@yahoo.com.ar

González, Iliana (UM / UBA) – ilugonzalez@hotmail.com

Graná, Leonardo (USAL / UNSAM) - leonardograna@yahoo.com

Mecías, María Laura (UCA) – mlmecias@elebaires.com

Rodríguez, Nuria (USAL) – n.rodriguez@elebaires.com

El sociólogo estadounidense Herbert Blumer (1900-1997) propuso como premisa de investigación que la acción del hombre se basa en lo que las cosas significan para él. En este sentido, tenemos que reconocer que cualquier estado de la realidad va a integrar la praxis humana bajo las diferentes formas de interpretación que el grupo colectivo o el individuo produzca. Por lo tanto, no es posible distanciar la construcción social del significado o de la experiencia de las acciones que los hombres realizan en conjunto.

En la Ciudad de Buenos Aires, luego de la crisis de comienzo de milenio y de las medidas adoptadas por los gobiernos posteriores al de Fernando de la Rúa, comenzó un periodo en que la devaluación del peso contribuyó, junto con otros factores, al posicionamiento de la Argentina como país atractivo para el turismo internacional. Desde el 2003, cuando ya pudo vislumbrarse cierta estabilidad institucional, hasta la actualidad, en la que registramos las fluctuaciones inciertas de una crisis financiera y económica mundial sin parámetros todavía esclarecidos, el sector turístico demostró un dinamismo asombroso. Entre los servicios brindados, comenzó a ofrecer al turista alóglota la posibilidad de contratar paquetes de turismo idiomático.<sup>1</sup> En este sentido, la lengua española empezó a vislumbrar un auge como recurso económico.<sup>2</sup> Entre todo esto, y producto del valor cuantitativo y cualitativo que el español está adquiriendo en el plano internacional, la enseñanza de este idioma como lengua extranjera reconoció la demanda existente y produjo, en consecuencia, una gran oferta a partir de la creación de institutos privados de enseñanza no

---

<sup>1</sup> Tal como reflexiona Cristina Recoder de Casso en su trabajo para el Congreso de Valladolid en 2001.

<sup>2</sup> Ver el texto de Óscar Berdugo para el Congreso ya aludido.

oficial que se sumaron a instituciones ya existentes.<sup>3</sup> Todos estos precisaron, por supuesto, de personas que integrasen la experiencia pedagógica desde el rol de la docencia. Y es este docente de ELE el sujeto de quien queremos conocer la praxis laboral, desde la perspectiva de sus propias interpretaciones de la realidad.

Consideramos profesor ELE a aquel individuo que, dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje en el que se ponen en escena las cuatro destrezas del uso del español, se ha posicionado en el polo de la enseñanza, cuyo interlocutor es un individuo que no tiene el español como L1. Además consideramos como profesor ELE a quien haya intervenido tal como se ha dicho al menos entre 12 ó 16 meses, y cuyo tiempo laboral habitual en esta práctica corresponda al 50 % por ciento de su tiempo laboral total. La primera parte de la definición es considerada fundamental, mientras la segunda parte es arbitraria, sólo como especificación metodológica.

Por supuesto, esta definición puede dejar insatisfecho a cierto grupo de personas. La definición anterior adscribe como profesor ELE a cualquier individuo que, primero, cumpla con la puesta en escena mínima requerida y, segundo, posea lo que podríamos llamar experiencia mínima ("horas de vuelo"). El enfoque de la definición es puramente descriptivo, intenta circunscribir la realidad presente del medio laboral. Entre el ser (la descripción) y el deber ser (la norma), nos hemos inclinado por la primera categoría, puesto que una definición ideal, lo que un profesor ELE debería ser si todo marchara como corresponde, no reflejaría la realidad.

Sin embargo, nuestro trabajo ha delimitado aún más la definición anterior, porque los informantes seleccionados son licenciados en Letras o aún estudiantes de dicha carrera. En otras palabras, hemos decidido recortar el universo laboral para satisfacer algunas cuestiones, tanto de método como de principio regulador.

Por un lado, la cuestión de método nos ha constreñido por el hecho de ser este informe bastante acotado; sólo hemos realizado entrevistas orales y escritas a una docena de profesores ELE. Debido a esto, cierta subsegmentación se hacía necesaria, puesto que de haber entrevistado a

---

<sup>3</sup> En mayo de 2007, el diario *Clarín* exponía números en alza que demostraban el creciente mercado del español en Buenos Aires.

pocos docentes ELE con biografías académicas muy diferentes, se corría el riesgo de no encontrar parámetros o perfiles cualitativos claros. Esta decisión exige, a futuro, una investigación donde se incluya todo tipo de docente ELE; este proyecto, de mayor envergadura, no sólo es realmente interesante sino necesario, según el estado actual del campo laboral.

La cuestión de principio regulador, por otra parte, ha demostrado ser para cada uno de nosotros un mecanismo inconsciente de perfil profesional. A pesar de la definición metodológica dada al comienzo del trabajo, poseemos una definición de docente ELE más limitada y menos articulada. Si nosotros hubiéramos sido los entrevistados para este trabajo, habríamos brindado esta definición y no la primera.

Para concluir: esta segmentación hecha en la selección de informantes fue óptima según la cuestión metodológica pero, a su vez, demostró ser una limitación de la investigación según la perspectiva del principio regulador. Esto sólo puede subsanarse con mayor investigación.

Si, como afirmó el sociólogo Herbert Blumer, la praxis individual y colectiva tiene como fundamento la significación con la que el sujeto como ente individual y socializado comprende la realidad, entonces nuestra hipótesis para esta investigación fue indagar cuáles son los principios de significación con los que el docente ELE participa del universo laboral en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Las experiencias de cada uno de los docentes entrevistados demuestra que el docente ELE no necesariamente proviene de la licenciatura en Letras o carreras afines al uso de idiomas como recurso laboral (profesorado o traductorado). El universo laboral de las escuelas privadas no oficiales se encuentra integrado, en su minoría, por agentes de otras áreas que, debido a la división social del conocimiento, no se reconocen como particularmente aptas para la puesta en escena de la enseñanza ELE. Este problema, con el que hemos abierto la descripción del perfil del docente ELE, se reconoce como principal: la delimitación profesional; es decir, lo puesto en juego es la misma definición de docente ELE. La existencia de un sujeto adscrito a tal categoría es presupuesta por las prácticas laborales que realiza. Una informante, licenciada en Letras de 27 años, afirmó: "El problema es este: que no hay una profesión establecida, como no hay un título habilitante. En realidad, de hecho

la gente que enseña español, la mitad, por poner un número, tal vez sea más o un poco menos, no es licenciada en Letras y ni siquiera es estudiante".

No es clara la delimitación que se debería establecer. Mientras algunos informantes consideran que el límite "natural" quedaría establecido por el uso profesional del español como recurso económico, otros recortan este espacio en compartimentos más precisos. Una informante con más de veinticinco años de experiencia ve que el panorama actual es inestable "por la cantidad [de] competencia desleal (me refiero a profesores de otras lenguas que dan español, traductores y gente de cualquier otro "origen")".

Es importante reconocer que hubo al menos una informante, licenciada en Letras de 37 años con varios años de experiencia laboral, que no consideró perjudicial esta amplia gama de biografías académicas. Parecería que esta docente privilegiaba, más allá del grado universitario obtenido por el docente ELE, tanto la experiencia laboral como la especialización en posgrado y en talleres.

Otros informantes reconocieron que la licenciatura en Letras, con alguna excepción en la Universidad de Buenos Aires, no ha logrado integrar en sus currículos las diferentes perspectivas teóricas y prácticas que el español como lengua extranjera, dentro del español como recurso económico, fomenta. Una informante, que actualmente cursa el Programa de Capacitación en Enseñanza del Español como Lengua Segunda y Extranjera (creado en 1996 en el Laboratorio de Idiomas de la UBA), considerado por ella la mejor capacitación actual en Buenos Aires, expone la dificultad de especialización que un docente ELE encuentra a la hora de ganar capital institucional, por el nivel de precios de los cursos. Esta dificultad en obtener alguna certificación es el principal motor de un colectivo laboral cuya delimitación es parte de un conflicto de intereses: esta permeabilidad produce un difícil reconocimiento del docente ELE como un agente educativo propio, proveniente de las carreras tradicionales que más pueden ofrecer este tipo de perfil. De alguna manera, el mercado parecería aceptar (o crear) agentes con currículos subcalificados, ya sea por ser todavía estudiantes terciarios o universitarios de carreras afines o por ser agentes laborales no calificados; el problema es que no hay definición profesional mientras no haya una norma de certificación.

Esto se suma a otro factor importante, que es el etario: nuestra experiencia indica que es el joven que ingresó al campo laboral en una Argentina postcrisis de diciembre de 2001 quien principalmente ha venido ocupando los puestos de trabajo en las instituciones privadas no oficiales. Según una encuesta mundial realizada por un grupo de docentes españoles (González, Larraz Antón, Torres Ríos: 2007), el rango etario dominante es el comprendido entre los 25 y 35 años, con una cifra superior al 50% del universo estudiado. Aunque tomamos estos datos con cierta precaución, es claro que el docente ELE formado a partir del 2002 es una persona joven que encontró un nicho dentro del espacio laboral en el mercado del turismo y, dentro de este, en el del turismo idiomático. Este amplio grupo puede ser considerado como el emergente laboral en la docencia ELE de la primera hora postcrisis. Debido a esto, tiene como debilidad la falta de regulación, capacitación, etc., pero tiene como fortaleza la posibilidad de construir a partir de la propia agencia.

En relación con lo dicho, una informante licenciada en Letras, de 29 años, comentó acerca de quienes facturan como monotributistas: "Conozco a muchos profesores que lo son, es bastante inestable, porque conozco amigos que ahora no están trabajando, por ejemplo". Otra informante, estudiante de Letras de 26 años, reconoció que hay mucha rotación y que el plantel docente que ella conoce está formado por "gente de todo tipo: psicólogos (...), chicos de Filosofía, de Comunicación, Cine...". Todo esto lleva a la percepción de la docencia ELE no en tanto actividad normalizada (y, eventualmente, certificada), sino como un producto coyuntural, cuyo agente laboral es proclive al subempleo y a la alta rotación.

En cuanto a la formación académica, entonces, vemos que se presenta cierta indeterminación que, aunque sea fértil en términos teóricos y de investigación, es al mismo tiempo un síntoma de que el mercado produjo una oferta y una demanda de la enseñanza ELE que todavía no pudo encontrar el equilibrio entre sus partes. De alguna manera hay que reconocer que sólo se puede pensar, reflexionar y, en definitiva, institucionalizar la realidad una vez pasado el primer momento que excede nuestras categorías.

A continuación los informantes exponen los problemas que se presentan al docente ELE, aunque con matices que luego abordaremos, acerca del presente y del futuro.

La sensación de inestabilidad parece ser común a todos los entrevistados, ya sea por factores globales como los vaivenes de una crisis financiera difícil de circunscribir, ya sea por factores locales como un sistema laboral basado en contratos que el docente ELE considera impropios. Una informante, licenciada en Letras de 32 años, considera que la inestabilidad actual produce una sensación de ejercicio laboral temporal, "sobre todo por las condiciones (...) que ofrece este trabajo, o más bien, las que no ofrece". Otra informante afirma que "[en] todas las escuelas, o en la mayoría, o sos monotributista o estás en negro y no te ofrecen ninguna estabilidad laboral".

Un tercer testimonio nos permite evaluar la condición de quien haya establecido un contrato laboral fijo. Dice esta entrevistada, licenciada en Letras de 29 años:

Yo creo que si estás en relación de dependencia, que es mi caso, es estable, o sea, eso me parece. Es estable en el sentido que tenés trabajo, no es estable en el sentido de que, con el sueldo que tenés, rápidamente, tenés que buscar otra cosa más.

Por último, una informante con treinta años de experiencia en la enseñanza ELE reconoce que no sólo hay inestabilidad en el área privada sino que la práctica depende directamente de los factores turísticos. Esta misma informante afirma que la inestabilidad es producto de la contratación aunque considera esta circunstancia mejorable.

Podemos ver que el eje de percepción entre estabilidad e inestabilidad actual se da, en el plano local, en el modo de contratación.

Cuando se les preguntó sobre la proyección a futuro, los informantes demostraron diferentes actitudes, que se relacionan directamente con la biografía personal, específicamente, con la experiencia y la edad. Por un lado, quienes tenían una experiencia que sólo abarcaba el período de explosión turística surgido luego de la crisis nacional de 2001, no consideraban este trabajo como permanente. Estos docentes son agentes cuya vida laboral abarca con bastante precisión la última década. El futuro de cada uno de ellos está lejos del español como lengua extranjera, por causas que van desde la vocación personal hasta la situación económica. Por otro lado, los profesores que poseen una experiencia más amplia, con una formación laboral en la

docencia ELE anterior al año 2000, consideran unánimemente que esta práctica docente es a largo plazo.

Expongamos diferentes testimonios, primero uno de la camada de profesores más experimentados y luego otros de la camada más joven:

No es circunstancial, ¡¡hace justo veinticinco años que lo hago!! Y como empecé muy chica, por supuesto que proyecto para el futuro. Continuamente estoy leyendo sobre el tema y capacitándome. (Profesora de Castellano, Literatura y Latín; diploma del Programa de Capacitación en Enseñanza del Español como Lengua Segunda y Extranjera, UBA)

A continuación, leamos testimonios de docentes propios del surgimiento del turismo en los últimos años:

En realidad considero que es un trabajo temporal. En mi caso por dos razones: en primer lugar, porque yo soy licenciada en letras y lo que más me gusta, lo que la profesión me permite es el trabajo con la literatura, con la teoría, eso en primer lugar; y en segundo lugar, y también un lugar muy importante, las condiciones laborales de un profesor de español son bastante precarias, entonces es difícil conseguir estabilidad laboral.

Yo, como profesora, me veo dos o tres años más, estoy un poco cansada, cansada porque me parece un trabajo muy desgastante. (...) Quizá termine haciéndolo toda mi vida, pero me parece que también hay como un límite, te cansa, es un trabajo agotador, pero sí me parece como temporal o circunstancial y con poca proyección en Argentina, a no ser que por políticas lingüísticas se focalizara más en el tema de Brasil o Estados Unidos.

La siguiente informante, estudiante de Letras, hace una evaluación amplia de la cuestión, en la que se ve claramente que no se puede dissociar la inestabilidad presente con la idea de proyección:

En este momento dadas las actuales circunstancias considero que mi trabajo es circunstancial a menos que mejoren las condiciones en las que trabajo (tener la constancia de un contrato, recibir aportes a una obra social, aportes al Estado). (...) En caso que mejoren las condiciones de que hablo o me hagan una buena oferta pienso en el futuro seguir enseñando español como segunda lengua.

En estos últimos testimonios, podemos observar que las planificaciones a futuro dependen de cada proyecto personal pero, aunque se desee profundizar con las prácticas de la docencia ELE, se reconoce que las condiciones están aún muy inmaduras. Varios entrevistados aludieron a que la docencia es ardua

y fatigosa, pero otros informantes afirmaron que la práctica "me resultó muy gratificante".

Las diferentes percepciones del mismo campo laxo de experiencia muestran dos grupos que construyen las significaciones actuales y potenciales de su práctica laboral en sendas realidades: primer grupo: imagen de pertenencia, deseo de permanecer, proyecto de capacitación; segundo grupo: imagen de indefinición, deseo de cambiar, proyecto de encauzarse en la verdadera vocación.

La estructura de sentimiento (Williams: 57) de cada grupo no es difícil de discernir. Quien tenga experiencia en este campo laboral mayor a la última expansión del mercado ELE es un sujeto que no sólo la misma biografía enraíza fuertemente en la docencia ELE, sino que reconoce en esta práctica la identidad necesaria para la construcción de la propia imagen. Además, si bien puede haber reflexiones sobre la vocación en cualquier ámbito y situación, se podría pensar que esto es producto de una incipiente carrera profesional y no es algo propio de un camino laboral ya cimentado y enfocado. Por último, los años de docencia ELE generan, primero, un currículo sólido, pero también confianza y seguridad en la propia ubicación del individuo dentro del mercado. Este tipo de docente reconoce en su historia la posibilidad de poder generar una biografía a partir de dicha profesionalización.

Ahora bien, luego de la expansión turística que llevó a la ampliación de la oferta y de la demanda de la enseñanza del español como lengua extranjera, el nuevo docente ELE integrado al campo laboral en estos últimos años no reconoce, debido en parte a la corta experiencia, la estabilidad necesaria para crear una proyección profesional a futuro. Además, el surgimiento de muchos espacios a cubrir por docentes ELE produce una dificultad actual al intentar definir quién está capacitado o quién tiene cierta legitimación académica o institucional para ocupar los puestos abiertos. Esta nueva configuración de prácticas docentes contribuye a que el área pierda un límite claro y, junto con este, se dificulte la estabilidad. Finalmente, el viento de cola que poseía el turismo hizo que una gran cantidad de individuos comenzara a trabajar en el ámbito ELE pero que, desde su propia construcción de la vocación, no viera en este tipo de docencia sino una práctica contingente y aprovechable. Este



entramado indefinible de sujetos y prácticas produce un presente tanto institucional como económico inestable y un futuro, en parte, incierto.

La conjunción, la combinación, la copresencia y las percepciones alternativas que cada docente ELE, ya pertenezca a la vieja o a la nueva camada, extrae de su práctica laboral, se encuentran, con seguridad, en la intersección de ambos tipos arriba descritos. Por supuesto, la realidad es más compleja que los modelos utilizados, cuyo eje principal de construcción fue el etario. Al menos una entrevistada, que debería ser clasificada como perteneciente a la nueva camada, mostró una elaboración de significados muy cercana a la de la vieja camada.

De las respuestas brindadas por los entrevistados se obtiene un dato importante. En la CABA, el universo ELE de esta etapa no es el mismo que el de las últimas décadas del siglo pasado. Reconociendo que un censo de la actividad sería más que importante, es palpable que hubo un aumento escalado en el colectivo que adscribe a la laxa definición de profesor ELE. La creación del nuevo mercado es, por un lado, un nuevo frente en el que el agente promotor del español como recurso económico puede ejercer su función, pero, por el otro, produce un nuevo estado de profesionalización y competencia que antes no se vislumbraba. La proyección a futuro puede brindar el panorama de un círculo virtuoso, donde la competencia empuje a los agentes a la profesionalización, lo que elevaría y especificaría los diferentes niveles de competencia; sin embargo, también puede ofrecer el establecimiento de un círculo vicioso, donde la misma competencia sin una clara definición de los agentes laborales no llevaría a la profesionalización creciente, ya que la alta rotación y la inestabilidad percibida redundaría en cierto desistimiento a la hora de programar la apropiación de capital institucional. Esto daría como consecuencia el reforzamiento de las prácticas competitivas actuales que, dadas su carácter de tempranas, no son las óptimas para los sujetos.

Si se permite que ingrese en este modelo de análisis el factor etario, subordinado al carácter temporal de los mercados y de los agentes, el círculo vicioso provocaría en la masa mayoritaria de profesores ELE que tienen entre veinticinco y treinta y cinco años, la percepción de cierta expulsión de un mercado que podría llegar a privilegiar el ingreso y la rotación constante de profesores dentro y por debajo de este rango etario, cuyas incipientes

experiencia y capacitación dentro del área ELE sería funcional a la reproducción del círculo vicioso. Así se puede interpretar cierta sensación de inestabilidad por parte de algunos docentes entrevistados: la percepción de manifestarse como un ser “bisagra” entre la profesionalización y las condiciones laborales del mercado actual.

Esta emergencia que estamos experimentando permitió cierta visibilidad ineludible, lo que lleva, según los informantes, a la difícil tarea de catalogar la práctica. Así, la sociedad en general la percibe desde “un desconocimiento total”, con la idea de que es un trabajo “fácil” o un “lindo curro” o un “pasatiempo” ejercido por “un docente de segunda” o por cualquier otro individuo: una informante recordó cómo una estudiante de la licenciatura en Antropología tenía interés en trabajar en el área, mientras que otra informante comentó la anécdota en la que alguien le preguntaba “¿y te pagan por hablar español?”. Por supuesto, también hay cierto reconocimiento, pero los entrevistados asocian dicho estatus con aquellas personas que conocen la docencia ELE. Con lo dicho es posible ver como se va entramando una matriz confusa a partir de cierta incapacidad de definir tanto al agente ELE como al mercado específico.

Como conclusión, luego de construir una trama de significados a partir de las entrevistas realizadas, se desprende que, en general, las personas que se desempeñan como profesores ELE creen que el trabajo es de gran inestabilidad y precariedad, tanto por las condiciones laborales ofrecidas por el mercado institucionalizado como por los vaivenes de las economías nacional y mundial. Dos motivos de inestabilidad recurrentes en la mayoría de las entrevistas fueron el modo de contratación y el ingreso salarial. Vimos también, a partir de los datos recabados, que existe un conflicto entre la proyección permanente a futuro, planteada por ciertos informantes, y la condición temporal del ejercicio laboral, trazada por un segundo grupo. La implantación de un círculo vicioso llevaría a la formación de equipos de trabajo subcapacitados, inestables y con poco deseo de profesionalizarse. Todo esto reforzaría cierta imposibilidad de definir al docente ELE, factor no sólo simbólico sino fuertemente material, que parece primar a la hora de establecer la profesión en un mercado proyectado como maduro.

## Bibliografía citada

- Berdugo, Óscar (2001). "El español como recurso económico: anatomía de un nuevo sector", en *Cervantes.es*, [http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/activo\\_del\\_espanol/1\\_la\\_industria\\_del\\_espanol/berdugo\\_o.htm](http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/activo_del_espanol/1_la_industria_del_espanol/berdugo_o.htm), consultado el 10 de marzo de 2009
- González, María Isabel, Larraz Antón, Rosana, Torres Ríos, Lola (2007). "Situación de los docentes de ELE", en *Situación ELE*, <http://situacionele.wordpress.com>, consultado el 10 de marzo de 2009
- Iglesias, Mariana (21 de mayo de 2007). "Un 60% más de extranjeros estudia español en la Argentina", en *Clarín.com*, <http://www.clarin.com/diario/2007/05/21/sociedad/s-02615.htm>, consultado el 10 de marzo de 2009
- Recoder de Casso, Cristina (2001). "Reflexiones desde la perspectiva turística: el turismo idiomático", en *Cervantes.es*, [http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/activo\\_del\\_espanol/1\\_la\\_industria\\_del\\_espanol/recoder\\_c.htm](http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/activo_del_espanol/1_la_industria_del_espanol/recoder_c.htm), consultado el 10 de marzo de 2009
- Williams, Raymond (2003). *La larga revolución*, Buenos Aires, Nueva Visión